Caractacus Potts (Dick Van Dyke) es un inventor de instrumentos sumamente raros, desde un carro volador hasta un mecanismo para servir automáticamente la mesa o una rueda que produce caramelos que silban como una flauta. Vive con sus dos niños y su padre en un viejo molino que les sirve de fortaleza y castillo. El ambiente es del siglo XIX.

Con el "carro volador" realizan una serie de viajes fantásticos hasta que llegan a Vulgaria, donde reina dictatorialmente un terrible rey "comeniños". Las peripecias que se suceden son divertidísimas, acompañadas de un colorido majestuoso que deleitarán a chicos y grandes. Para el público adulto hay números musicales que, sin alcanzar la originalidad de Mary Poppins, convierten la película en un familiar y agradable espectáculo. Las sorpresas son continuas e ingeniosísimas.

Además de Dick Van Dyke, es también digna de destacar la actuación del abuelo de los niños (Lionel Jeffries) a través de sus excentricidades, que se prolongan en toda la película.

Para los que se deleitaron con Mary Poppins, "Chity, Chity, Bang, Bang" es una digna sucesora de ella.

Por el sano humor y optimismo que nos presenta la película, el afecto y el sacrificio paternal, el gran sentido de unidad familiar que destila, el valor del trabajo y de la alegría ,la película es recomendable para toda la familia. Resulta un poco larga (tres horas), pero ni los niños ni los mayores se arrepentirán de haberla visto.

C. V.

"EL HOMBRE TATUADO"

(The illustrated man)

Este filme está basado en un volumen de historietas de ficción científica escritas por Ray Bradburg sin intención de relacionarlas entre sí. Warner Brothers, sin lograr darles conexión, las ha incluido con ocasión de los tatuajes que cubren a Rod Steiger de pies a cabeza.

El protagonista, antiguo empleado de un circo, camina en busca de una desaparecida hechicera que le hizo los tatuajes y dejó en ellos, simbolizadas, algunas profecías.

Un joven ingenuo (Robert Drivas) se une al viejo en el camino y al escuchar el mensaje profético de esos símbolos, cargados de negros presagios, siente odio contra sí mismo y contra todo. Una insoportable mezcla de atracción y repulsión hacia Steiger hace que aquél intente asesinarlo.

El conjunto de historietas expresa la búsqueda de la verdad, la rebelión juvenil y la credibilidad humana, por una parte; y por otra, la ambición, homosexualidad, impotencia y extinción de la raza humana, salpicadas con actos de violencia inmotivada, vulgaridades y desnudeces.

En la actuación de Steiger, aunque impresionante como siempre, se nota la falta de disciplina que el director Smight le había imprimido en el pasado.

Sin objeción para adultos.

Catholic Film Newsletter

"NO MAS MILLONES, POR FAVOR"

(Who is minding the mint?)

A diferencia de otras comedias, ésta mantiene su ambiente jocoso desde el principio hasta el fin. Jim Hutton y Dorothy Provine

templos); las pocas expresiones de denuncia profética son acalladas por los silencios y omisiones que se oponen a la libre, audaz y confiada predicación del Evangelio; los actos de culto no encuentran expresiones auténticas y no están justificados por la existencia de verdaderas comunidades o el serio intento de crearlas, cayendo así en el formalismo tan vituperado por los profetas (cfr. Jeremías 7; Salmo 49; etc.).

Pese a que los acontecimientos de los últimos años han suscitado legítimas esperanzas en una renovación de la Iglesia latinoamericana y peruana, constatamos que la inmensa mayoría de los universitarios más preocupados por la situación del Perú ven que la Iglesia está formada por una masa de personas que parece ignorar la vinculación de la actitud religiosa auténtica y la vida diaria y sigue siendo instrumentizada por elementos conservadores y retrógrados.

La música, agente importante en el movimiento litúrgico

(Tomado de ICI, 2ª-5-69)

En la parroquia universitaria de México la "misa de juventud" no es un "show". Es la manifestación más evidente y más prometedora del impacto del Concilio en el movimiento litúrgico de la Iglesia mexicana.

GASPAR ELIZONDO

Desde hace algún tiempo han empezado a aparecer en diversas parroquias de México las llamadas "misas de juventud" para beneplácito de algunos y desconcierto, e incluso disgusto, de otros. La importancia que este movimiento puede llegar a tener se comprenderá fácilmente si se tiene en cuenta que el 65% de la población tiene menos de 25 años.

Al iniciarse la reforma litúrgica se echó mano de lo que había y se tomaron los "Salmos de Gelineau". Se repartieron folletos con ellos y se instaba a los fieles a cantarlos. Algo se consiguió, pero la cosa no marchaba. Les faltaba sabor y quizás tenían todavía demasiado el estilo anterior. El entusiasmo se fue apagando y entonces hizo su aparición la música folklórica, que funcionó todavía menos. Hubo un paréntesis bastante largo como para suponer que se había llegado a un punto muerto, cuando empezaron a surgir estas "misas de juventud".

Aunque no todas son exactamente iguales, sí responden todas a un mismo estilo, cuyo origen, como todos los movimientos populares, no es fácil determinar. Dentro del espíritu renovador del Concilio, se trata de encontrar una música más de acuerdo con la sensibilidad moderna.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

En la parroquia universitaria que se halla junto a la Universidad Nacional Autónoma, considerada por muchos como foco del marxismo en México por su carácter absolutamente laico, se viene celebrando todos los domingos la "misa universitaria", ejemplo relevante de esta liturgia juvenil.

100 fieles en 1967; 1.500 en 1969

A principios de 1967 tres estudiantes de la universidad, miembros de la parroquia universitaria, quisieron crear una música moderna genuinamente religiosa que reflejara el espíritu de la comunidad actual. Aunque no son músicos profesionales, habían tomado clases en la Escuela Nacional de Música. Discutieron entre ellos el proyecto y después se lo expusieron al P. Alberto Doshner, O. P., quien lo acogió con entusiasmo. Se pusieron a trabajar con la asesoría de un profesor de música. Han integrado así un taller musical que ha compuesto y orquestado ya unas sesenta composiciones para todas las partes cantadas de la misa.

Ultimamente compusieron la Pasión según San Mateo, que ejecutaron el Domingo de Ramos. Actualmente cuenta con una orquesta de cuatro violines, violoncello, contrabajo, guitarra eléctrica, flauta, clarinete, trompeta, batería y con un coro de diez muchachas y cinco jóvenes. El grupo empieza a ser conocido y lo han invitado a otras ciudades; además, próximamente grabarán un disco con una misa completa.

Iniciaron sus actividades en la Pascua de 1967 ante una asistencia media de cien personas; hoy, domingo a domingo, se reúnen de 1.500 a 2.000 personas en esta misa universitaria, en su mayoría jóvenes, pero también concurren buen número de personas mayores e incluso ancianos.

La celebración tiene lugar en el sótano, ya que la capilla resulta insuficiente. Media hora antes de dar comienzo la misa, empiezan a llegar los asistentes para conseguir un lugar donde sentarse, y continúan llegando cada vez más numerosos. La primera vez que fui temí por un momento que aquello se convirtiera en un "show" y recordé lo que una persona de edad madura me había dicho de una de estas misas celebrada en otra parroquia: "Me parecía tan extraño que durante buena parte del tiempo yo dudaba de si cumpliría con el precepto dominical, aunque después, al ver la participación de los fieles y la gran cantidad de comuniones, no pude menos de aceptar que aquello era bueno, aunque no acabara de gustarme."

Uno de los organizadores se acercó al micrófono para indicar que el celebrante estaba por entrar, por lo que pedía silencio. La petición fue inmediata y totalmente atendida. Se oyeron unos acordes de la orquesta, el coro entonó la antífona del canto de entrada que después los fieles repetían. Hizo su entrada el celebrante y dio principio la misa, que se desarrolló con la participación de todos los asistentes.

De seguir su curso este movimiento...

Confieso que los ritmos —entre bossa nova, jazz, negro espirituales y tradicional—, los instrumentos y hasta los movimientos del que dirige el canto de los fieles me desconcertaron al principio, pero poco a poco fui entrando en el espíritu de la asamblea, espíritu sin duda alguna religioso y que se puso de manifiesto cuando unas mil personas comulgaron en perfecto orden mientras cantaban la antífona de la comunión.

Ciertamente esta nueva música se halla aún en su etapa experimental, son búsquedas que se hallan lejos de haber alcanzado una forma acabada, pero independientemente del valor artístico que pueda tener, lo que me parece más importante es —además del retorno de los jóvenes, quienes hasta antes del Concilio habían perdido interés por la Iglesia— el cambio profundo que se aprecia en la asamblea.

Un espíritu de mayor libertad, de mayor alegría, de mayor espontaneidad. De seguir su curso este movimiento, en pocos años nos encontraremos en México con una renovación de la mentalidad, del estilo, en la base, que seguramente tendrá que repercutir en otros sectores y en otros niveles de la vida de la Iglesia.

trabajan en la Casa de la Moneda de Estados Unidos, donde se imprimen los dólares. Hutton, en su trabajo de contar los billetes, destruye inadvertidamente 50.000 dólares. Para evitar el ser despedido se le ocurre imprimir secretamente una cantidad igual de billetes para colocarlos en lugar de los destruidos, ¡hasta podría decirse que no es más que una "honrada reparación" del daño!

Se va fraguando el plan: un empleado retirado de la misma Casa de la Moneda se encargaría de imprimir los billetes con los moldes auténticos y el papel oficial. La señorita Provine podría cortar el papel impreso para que dé por resultado los billetes. Pero el trabajo habrá que hacerlo de noche, entrando por el alcantarillado: hay un guía experto que puede llevarlos (Joey Bishop) y otro experto que construye la canoa adecuada (Víctor Buono). La mitad de la película se va en las peripecias de ir fraguando el plan y notando la necesidad de más cómplices: uno, capaz de abrir la caja fuerte donde se guardan los moldes; otro, que entretenga a la muchacha que vive junto al lugar por donde van a meter la canoa al alcantarillado; otro, que se quede de vigilante...

El plan se complica también en otro sentido: los del grupo no se conforman con la filantrópica finalidad inicial de evitar el despido de Hutton. Ahora quieren que, una vez se hayan impreso los 50.000 dólares, se deje rodar la máquina unos minutos más hasta imprimir siete millones adicionales: uno por barba.

Las peripecias y situaciones cómicas son aptas para divertir al público de todas las edades. Duración: 97 minutos. En color. Producción Columbia. Escritores: R. S. Allen y Harvey Bullock.

M. B.

Cortesía de

Editorial

Excelsior, C. A.

Bárcenas a Dolores, 8-A

Teléfono: 42.84.17

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87